



Capítulo 719: El Lado Oscuro de la Luna



Allá afuera, en la distancia, a las afueras de la Ciudad de Marfil, un coloso de acero se elevaba sobre una isla desolada, su gigantesco cuerpo envuelto en la oscuridad. La terrible herida que le infligió Noctis fue reparada en su mayor parte, con andamios rotos colgando del gigante donde se había arrancado de ellos para unirse a la batalla. Sin embargo, todavía le faltaba un brazo.

El rostro del gigante era estoico e inmóvil, y sus ojos se ahogaban en profundas sombras. Frente a él, docenas de enormes jabalinas fueron clavadas en el suelo, cada una lo suficientemente alta como para empequeñecer una torre de asedio. Mientras Sunny miraba, Sun Prince agarró con calma uno de ellos, luego lo sacó del suelo y movió su mano hacia arriba, preparándose para hacer otro lanzamiento.

'... ¡!'

Cayendo en picado, Sunny se balanceó en el aire y luego se zambulló en cierta dirección. Unos momentos después, se estrelló contra un gran fragmento del casco de la nave destruida y desapareció, sumergiéndose en las sombras de su superficie.

En un abrir y cerrar de ojos, Sunny rodó hacia la cubierta de uno de los dos barcos atacantes y se puso de pie de un salto, listo para luchar.

No pudo hacerle nada al coloso de acero... todo lo que podía hacer era seguir desempeñando su papel y presas de que Cassie logra sobrevivir. Si no lograba desviar la atención del gigante de Noctis, todos iban a morir... pero tampoco podía hacer nada al respecto.

Sin embargo, Sunny podía asegurarse de que hubiera menos barcos enemigos persiguiéndolo, y eso era lo que pretendía hacer.

Matar cosas era uno de sus mayores talentos, después de todo.

Con un fuerte rugido, se lanzó hacia adelante, hacia una formación de batalla de soldados despiertos. A diferencia de las tripulaciones de los barcos que ya había destruido, estos guerreros habían estado esperando un ataque, por lo que estaban preparados... pero no los salvaría.

Todavía iban a morir.

Solo una fracción de segundo antes de que el demonio de cuatro brazos chocara contra la primera fila del enemigo, un sentimiento repugnante de repente impregnó sus almas, minando sus manos de fuerza y llenándolas de un dolor insidioso. Aumentado por el encantamiento [Armamento del inframundo] de la armadura de







Rompedor-de-Gadenas-Volumen 4





ónix, el Juramento Roto extendió su influencia erosionada, destruyendo lentamente las almas de todos los que rodeaban a Sunny.

... Por supuesto, su propia alma también estaba siendo dañada. Pero era mucho más fuerte que el de las meras bestias, y estaba protegido por el Manto de la

Underworld además de eso. No iba a ser capaz de soportar el efecto del vil hechizo por mucho tiempo, pero eso no importaba. Solo necesitaba durar más que sus enemigos.

Convirtiendo la Cruel Sight en una espada e invocando al Paciente Vengador en una mano libre, Sunny se estrelló contra la formación de enemigos debilitados y giró, bailando mientras sembraba la muerte entre ellos. Sus dos espadas y su cola se movían como si poseyeran sus propias vidas, y el escudo de la cometa carbonizado pronto comenzó a emanar un furioso resplandor naranja cuando una lluvia de golpes cayó sobre él.

Mientras lo hacía, la hoja de la Visión Cruel brilló repentinamente con una luz blanca incandescente, y el austero tachi con uno naranja tenue. Infundidas con llamas, una divina y la otra mundana, ambas hojas atraviesan la armadura de acero como si estuviera hecha de papel. Gritos de terror y agonía se elevaron sobre la cubierta del barco volador, desapareciendo en la noche sin luna.

... También se estaban produciendo matanzas similares en otros barcos de la flota.

Effie estaba arrasando en una cubierta resbaladiza, moviéndose como una bola de demolición a través de su superficie empapada de sangre. Cuando alguien trató de atacarla por la espalda, fueron asesinados por flechas afiladas que caían de la oscuridad. Kai se movió rápidamente por encima de la nave, esquivando a los arqueros enemigos y sin fallar un tiro mortal. Estaba infligiendo casi tanto daño como la chica salvaje.

Al igual que lo que le había sucedido a Sunny, otras naves se movieron para ayudar a la que los dos estaban luchando. Pero mientras lo hacían, un corcel negro aterrizó en la cubierta de uno, mientras que una abominación oscura con cabeza de cuervo aterrizó en otro. Durante unos minutos, la formación defensiva estuvo en caos, y luego, aún más barcos tuvieron que abandonar la caza del elegante barco del hechicero traidor para que viniera a su rescate.

Sin embargo, cuando lo hicieron, las gárgolas de piedra los atacaron, causando aún más caos.

A cierta distancia, Cassie había logrado alcanzar el Cielo Abajo y ahora estaba siendo perseguida en una carrera mortal entre las islas voladoras, lo que provocó que varias de las naves enemigas se rompieran al chocar con las cadenas celestiales y permitir que las Sailor Dolls derribaran a varias más con las máquinas de asedio.







Rompedor-de-Gadenas-Volumen 4





Allí abajo, estaba protegida tanto de los ataques sin obstáculos de la flota como de las jabalinas del gigante de acero.

Por un momento, las cosas parecían ir bien...

Pero ese era exactamente el problema.

Dejado sin objetivo, el coloso de acero lanzó dos jabalinas más, destruyendo una o dos gárgolas con cada lanzamiento, y luego se detuvo, su mirada viajó a través de las islas sin luz.

Justo cuando lo hizo, uno de ellos tembló brutalmente, y una gran parte de él se desmoronó repentinamente, cayendo al abismo del Cielo Abajo en una nube de escombros de piedra. La cadena celestial unida a él se soltó y azotó el cielo, pulverizando un par de desafortunados barcos que se interponían en su camino.

Entonces, sucedió algo extraño.

La sombra que devoraba la luna finalmente se extendió por todo, dejando nada más que un círculo vacío de oscuridad en la superficie del cielo nocturno. Pero luego, ese círculo de repente se infundió con un tenue resplandor rojo, y la luna se reveló lentamente una vez más. Solo que ahora, ya no era plata ... En cambio, la luna era roja como la sangre y ahogó al mundo entero en un espeluznante resplandor carmesí.

... Todavía luchando en la cubierta del barco y siendo envenenado por el borrado del alma del Juramento Roto, Sunny dedicó un momento a mirar al cielo y luego volvió a centrar su atención en la batalla. Moviéndose a través de la tenue luz carmesí, mató a otro humano, apretó los dientes y luego pensó:

'Me pregunto... Si esto... es una buena noticia para nosotros, o una mala...'

A cierta distancia, Sun Prince también miró fijamente la luna carmesí por unos momentos. Luego, volvió a mirar la isla rota...

Y levantó la mano, apuntando con una jabalina a algo que solo él podía ver en su superficie oscura y destrozada.



